

SEGREGACIONES

SEGREGACIONES

SEGREGACIONES

Contingencia

Acontecimientos de nuestro tiempo
Revista de Psicoanálisis

ISSN 1853-0311
Septiembre 2015

PUBLICACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE PSICOANÁLISIS Y POLÍTICA
CIEC

 Departamento de
Psicoanálisis y Política
CIEC

SEGREGACIONES

CIEC Córdoba

Directora:

Sonia Mankoff

Departamento de Psicoanálisis y Política

Coordinador General:

Alvaro Stella

Revista Contingencia

Responsable Editorial:

Silvina Sanmartino

Comité Editorial:

Carolina Córdoba

Camila González Quiroga

Josefina Elías

Guido Coll

Asesora:

Gabriela Dargentón

INDICE

ENLOQUECIDOS Y DESVERGONZADOS: LOS INDIVIDUOS DE HOY

Ana Ruth Najles

LAS NUEVAS GUERRAS

Gabriela Camaly

CRISIS MIGRATORIA. Perdiendo el control del Mare Nostrum

María Luz Ezquerro

ESA FOTO

Pia Liberati

SEGREGACIÓN- PSICOANÁLISIS

Florencia Menseguez

SERIA MEJOR QUE NO VINIERAN

Josefina Elías

ENLOQUECIDOS Y DESVERGONZADOS: LOS INDIVIDUOS DE HOY

Ana Ruth Najles

Psicoanalista - Analista Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis

Este tema del que vengo hablando hace ya un tiempo, lo retomo hoy acá para referirme a la situación actual de los habitantes de este mundo.

Por un lado, tenemos a cientos de miles de individuos enloquecidos por la guerra y el hambre que esta trae aparejada. Se trata de los que huyen de sus países estragados por masacres de todo tipo que los sumen en la desesperanza. Personas que sin otra salida se lanzan al mar junto con sus seres queridos en embarcaciones endebles para intentar alcanzar las costas de algún país europeo donde sueñan con encontrar “un mundo mejor”.

Es así que tuvimos últimamente el testimonio fotográfico del niño de 3 años cuyo cuerpo sin vida llegó a las costas de Turquía, en medio de las expresiones de horror de buena parte de los poderosos del mundo.

Y estos poderosos del mundo no ocultan su desvergüenza cuando intentan todo tipo de artimañas para evitar recibir refugiados en su territorio, o para recibir la menor cantidad posible.

Como lo afirma Gustavo Dessal en su nota "Photo sin shop" (1) respecto de la foto de este niño, "Aylan es el retrato de una derrota, la fotografía de la civilización como fracaso irremediable, el que se muestra cuando lo real hace trizas el velo ilusorio del progreso. Lacan advirtió que el hombre ha perdido el sentido de la tragedia. En su lugar, es la tragedia del sentido lo que se apodera de la colectividad humana. Que actualmente el sentido haya alcanzado su nivel crítico en el fratricidio islámico, es un avatar histórico: los otros monoteísmos también aportarán su veneno, como siempre han sabido hacerlo".

Lamentablemente, este hecho no es el primero de este tipo ni será el último. Recuerdo hace unos años la llegada de unos refugiados africanos a la Valla de Ceuta, que separa esa ciudad española de Marruecos, doble valla formada por alambres y cuchillos de 6 metros de altura del lado español y de 2 metros del lado marroquí. Valla en la que murieron desangrados aquellos africanos que intentaron cruzarla para

encontrar mejor destino, y a quienes la Guardia Civil española respondió a tiros –de balas de goma– dicen.

Del mismo modo que nos enteramos que el último 26 de agosto la marina sueca halló 50 cadáveres en un barco con 400 refugiados cerca de Libia. Los muertos viajaban en la bodega en la que también había mujeres y niños, porque no tenían dinero para pagar mejores lugares a los traficantes que los transportaban con la promesa de una vida mejor, y murieron por el encierro y los gases de los motores.

Es nuevamente Dessal quien afirma que "no sin razón Borges calificó de universal la Historia de la Infamia: porque no conocemos la fecha de su inicio, pero estamos seguros de su eternidad. Todos los días se añade una página, del mismo modo que todos los días mueren miles de niños y nos hundimos un palmo más en la ignominia" (2).

¿Es posible una solución a este terrible estado de cosas en un mundo regido por el capitalismo, en el que los seres hablantes son objetos que solo valen como mercancía?

En este sentido, y al decir de Jorge Alemán, “en el mundo del neoliberalismo sobra mucha gente” (3), a lo que podemos agregar que esto es así porque gran parte de ellos no tienen ningún valor de intercambio.

Referencias

(1) Dessal, Gustavo, *Photo sin Shop*. Artículo publicado el 6 de Septiembre de 2015. Disponible en <http://crisis.jornadaselp.com/actualidad/photo-sin-shop/>

(2) Ibídem.

(3) Alemán, Jorge, Entrevista realizada en Radio Nacional el 5 de Septiembre de 2015. Disponible en <http://www.nacionalrock.com/?p=32807>

LAS NUEVAS GUERRAS

Gabriela Camaly

Psicoanalista - Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y la Asociación Mundial de Psicoanálisis

7.30 hs. del 31 de agosto de 2015, a pocos días de partir rumbo al ENAPOL (1) en San Pablo, en medio de los preparativos con el café de la mañana, un matutino muestra el cuerpo de un niño muy pequeño muerto en una playa de Turquía. No hay palabras, sólo dolor. Es el signo más crudo de la mayor crisis migratoria después de la Segunda Guerra Mundial. Pero hay más, y necesito esperar el tiempo de comprender. Un poco aturdida decido no subir esa imagen a las redes sociales. Poner "me gusta" me resulta violento, casi una obscenidad. Es mi límite, lo respeto.

El día anterior había publicado en mi muro de Facebook una nota periodística que refiere el alzamiento de barreras físicas por parte de varios países europeos para impedir el ingreso de los sin papeles a sus respectivos territorios (2). El viejo continente, históricamente generador de grandes movimientos migratorios hacia diversos lugares del mundo, en el curso del corriente año ha decidido el levantamiento de vallas y alambradas espinadas para impedir el ingreso de los inmigrantes. En esa ocasión me preguntaba si estamos ante una de las nuevas formas de la guerra en el siglo XXI. Ya no se trata de las guerras del milenio pasado, en los campos de batalla contra un enemigo localizado, con nombre propio, armado hasta los dientes. La guerra es otra. El enemigo es más bien difuso, no está organizado, se desliza por los agujeros, por los recovecos, por las fronteras de agua y arena, cruza las montañas a pie, se hace incontrolable. El enemigo se viene encima, quiere comida, necesita trabajo, no tiene papeles de identificación, requiere asistencia médica. Además, dicha presencia invasora potencia el fantasma del terrorismo islámico, el gran enemigo interior, haciendo peligrar el equilibrio cada vez más precario de las estructuras ordenadas por el capitalismo occidental. Ninguna religión magnificó tanto la trascendencia del Uno como la musulmana señala Miller (3), su operatoria respecto del Uno no es metafórica, es real. Ya no se trata de las guerras entre religiones en el Nombre del Padre sino en el nombre del Uno del goce, sin Otro.

La imagen de Aylan Kurdi, el niño sirio muerto en la playa turca, se viralizó. Se supo que su padre lloraba también la pérdida de otro pequeño hijo y de su mujer. Pocos días después otro niño con apenas unas semanas de vida fue hallado muerto en las playas de Grecia (4). En los días que siguieron, el gran continente europeo, con su historia y su civilización, produce un cambio de timón en la política migratoria. Bajo el empuje de la canciller alemana Angela Merkel se decide alojar y brindar asistencia a la masa inmigratoria, su país aceptará medio millón de refugiados en este año (5). Alemania y Austria abren sus fronteras, otros países las siguen (6). Sin embargo, el sueño benefactor duró poco. Las últimas noticias del día refieren que, luego de una influencia imparable de inmigrantes, ahora Alemania busca frenar la llegada de más refugiados que quieren escapar de la muerte asegurada como único destino posible (7). En tanto, Francia se pronuncia favorable a bombardear al ISIS en Siria y el 56% de los franceses encuestados es favorable a dicha intervención (8).

En 1932 Einstein se dirige a Freud ante la necesidad de comprender el porqué de la guerra. En la respuesta que el maestro redacta declara que no hay ninguna perspectiva para esperar el desarraigo de las inclinaciones agresivas de los hombres. Sólo se trata de una ilusión. Más tarde, Lacan anticipó la segregación naciente como efecto del movimiento de sustitución del antiguo régimen paterno por otro que destituye al lugar del gran Otro en la cultura, la función del padre que limita el goce garantizando los lazos desfallece. El modelo de la segregación organiza nuevos modos de vida, producto de una "subversión sin precedentes" (9) en el ordenamiento del mundo.

Lamentablemente los naufragios cerca de las costas europeas son noticia cotidiana desde hace ya mucho tiempo en los periódicos del mundo. Los diarios y noticieros de hoy lunes 14 de septiembre, anuncian otro naufragio de inmigrantes sirios en aguas griegas (10). De nuevo varios muertos, entre ellos once niños y cuatro bebés que podrían ser fotografiados sobre la arena de alguna playa del Mediterráneo. Todos ellos "sin papeles". Todos esos cuerpos hablan del anudamiento entre capitalismo, guerra y segregación, comandados por la pulsión de muerte, en una época en la cual el empuje al goce del Uno ha tomado la delantera. Es fundamental que el psicoanálisis lacaniano sepa conversar con la época en la que vive, para no quedar él mismo como un náufrago a la deriva. Es necesario que intervenga con referencia a los síntomas actuales de la humanidad, para generar espacios donde sean posibles otros modos de tratamiento de los goces a los que la época empuja.

Referencias

- (1) VII Encuentro Americano de Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana - ENAPOL. *El imperio de las imágenes*. 4/6 de septiembre de 2015, San Pablo, Brasil.
- (2) Europa levanta siete vallas contra el mayor éxodo humano desde la II Guerra Mundial. Disponible en <http://www.publico.es/internacional/europa-levanta-siete-vallas-mayor.html> Consultado el 30 de agosto de 2015
- (3) Miller, J.-A. La ilusión lírica. Disponible en <http://www.telam.com.ar/notas/201501/91577-la-ilusion-lirica.html> el 11 de enero de 2015 y en <http://www.lepoint.fr>
- (4) Hallaron otro niño muerto en las playas de Grecia. Disponible en <http://www.infobae.com/2015/09/05/1753275-hallaron-otro-nino-muerto-una-playa-grecia> Consultado el 5 de septiembre de 2015
- (5) Merkel aceptará medio millón de refugiados. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-281223-2015-09-09.html> el 9 de septiembre de 2015
- (6) Austria y Alemania abren sus fronteras a miles de refugiados que llegan desde Hungría. Disponible en <http://www.infobae.com/2015/09/05/1753226-austria-y-alemania-abren-sus-fronteras-miles-refugiados-que-llegan-hungria>. Consultado el 5 de septiembre de 2015
- (7) Alemania restablece el control fronterizo para frenar a los refugiados. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2015/09/13/actualidad/1442155501_314044.html Consultado el 14 de septiembre de 2015
- (8) Giro de Francia: anunció que bombardeará al ISIS en Siria. Disponible en <http://www.pressreader.com/argentina/clarin/20150908/281612419175096/TextView> consultado el 8 de septiembre de 2015 y Syrie: les Français favorables à une intervention terrestre française en [http://www.lepoint.fr/monde/syrie-les-francais-favorables-a-une-intervention-terrestre-francaise-13-09-2015-1964312_24.php?M_BT=799018017307#xtor=EPR-6-\[Newsletter-Mi-journee\]-20150913](http://www.lepoint.fr/monde/syrie-les-francais-favorables-a-une-intervention-terrestre-francaise-13-09-2015-1964312_24.php?M_BT=799018017307#xtor=EPR-6-[Newsletter-Mi-journee]-20150913) el 13 de septiembre de 2015
- (9) Lacan, Jacques, Alocución sobre las psicosis del niño, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012. Pág. 383
- (10) Mueren 34 inmigrantes en otro naufragio en aguas griegas. Disponible en <http://www.eldia.com/el-mundo/mueren-34-inmigrantes-en-otro-naufragio-frente-a-una-isla-griega-83068> consultado el 14 de septiembre de 2015 y El drama de los refugiados: al menos 38 muertos en otro naufragio disponible en http://www.clarin.com/mundo/naufragio-mar-Egeo-deja-muertos_0_1430257208.html el 13 de septiembre de 2015.

CRISIS MIGRATORIA. Perdiendo el control del Mare Nostrum

María Luz Ezquerro

Magister en Relaciones Internacionales - Doctorando en Estudios Sociales en América Latina, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba

No podría explicar el efecto de la foto de Aylan; cuanto horror y cuanto espanto nos ha provocado. No me sale, no tengo herramientas. Podría conjeturarse que el shock moral surge porque quién estaba muerto en una playa de Turquía era una criatura chiquita, inocente, cuidada, caucásica, bien arropada, atributos éstos disruptivos a nuestras pupilas. Esa imagen reproducida al infinito en todos los rincones del globo ha adquirido el carácter de icónica; es posible verla estos días en algunos sitios ranqueada entre las “diez fotos que conmovieron al mundo”. Lo abyecto.

Me ayudan los estudios culturales; si definimos a la abyección como una relación eminentemente emotiva, nos resta saber qué es lo que socialmente suscita. En el campo de lo ético y normativo las valoraciones discurren entre lo bueno y lo malo, lo sano y lo enfermo, lo legal-ilegal, normal-anormal. Ya en el campo estético, entre lo bello y lo feo, y en el terreno de las emociones, lo abyecto básicamente discurre entre la repugnancia y la indignación. Lo repugnante según Nussbaum (2006), nos sitúa en el campo del asco, de aquello que nos remite a lo pútrido de la muerte, al no ser y a la falta de humanidad.

La indignación, en tanto emoción, nos remite a algo más que la repugnancia. En la indignación hay desde odio, rabia o resentimiento por algo que aconteció, y se supone produjo un daño. Así, el daño a terceros es fundamental para distinguir lo indignante de otro tipo de emociones (Nussbaum, 2006). Al producirse daño, de acuerdo a las concepciones liberales más clásicas, el problema no puede resolverse en la vida privada de los sujetos, sino que entra de lleno en la arena del debate público, y por ende, debe resolverse de acuerdo al derecho.

Lo cierto es que la muerte del niño y tantos miles más, responde a la diáspora siria fruto de la guerra civil desatada en 2011, que es una más en el escenario del Oriente Medio y que se suma a otros más lejanos y a los migrantes del África que vienen de “primaveras árabes” incumplidas, o tienen sus propias causas de despojo y hambre en estados considerados fallidos en el espacio subsahariano. Qué decir del extremismo islámico y sus variantes completando un cuadro explosivo.

Sin embargo, la enorme ola migratoria del verano europeo es el emergente de una crisis global económica y política producto del sistema mundo capitalista y colonial, trazado desde el Norte que no se resuelve desde hace décadas y que opera con doble standard. Hay una compleja cartografía de desplazados bajo un denso entramado de intereses que requieren una profunda reflexión y una pronta salida política a la cuestión.

La Unión Europea ha desarrollado un burocratismo extremo y ambiguo que insiste en clasificar quién es refugiado, inmigrante con o sin papeles, demandante de asilo y otras categorías que revelan la indiferencia con que se trata a los “otros” que quieren cruzar el mar Mediterráneo. Mientras tanto en el África profunda parece prevalecer el “abandono benévolo” que propiciaba Malthus, en el sentido que lo mejor que puede hacerse es no hacer nada, porque todo lo que se haga servirá para exacerbar el problema.

Indicios de un eurocentrismo racista que manifiesta mucho más miedo que solidaridad aunque estos últimos días las fotos lucieran más amables y *friendly* con los llegados a Austria y Alemania. El desarrollo del capitalismo europeo es indisociable del fenómeno migratorio pero desde hace décadas es presentado como un “problema” en un contexto de discursos xenófobos.

Tampoco el problema es sólo de Europa. Son los Estados Unidos los responsables de intervenciones externas desastrosas que no sólo desataron más violencia, sino que ponen en duda la declamada misión de más democracia y libertad en el mundo. Ambos premios Nobel de la Paz deberán entender que de seguir así, se puede estar a las puertas del “choque de Civilizaciones”.

Es determinante correr el velo sobre intereses geopolíticos y descubrir el juego de la próspera y tenebrosa estrategia del complejo militar-industrial a costa de tanta injusticia, lo que no impide una urgente y poderosa acción humanitaria antes que llegue el invierno.

Referencias:

- Figari, Carlos Eduardo. Las emociones de lo abyecto: repugnancia e indignación. Biblioteca Virtual Clacso.
- Nussbaum, Martha (2006), El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, vergüenza y ley, Katz, Buenos Aires.

ESA FOTO*Pia Liberati*

Psicoanalista - Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y la Asociación Mundial de Psicoanálisis

Si consiguiera agregarle voz y entonación a este título se podría leer de diferentes formas: con nostalgia o con desdén, solo como un titular o impactados, enojados o sorprendidos.

Me refiero a la foto del pequeño niño sirio ahogado en las costas de Turquía, después de que su barco naufragara cuando intentaba llegar a Grecia.

Millones de personas de diferentes lugares del mundo han sido conmocionados por esta imagen, provocando debates, reflexiones, luchas, y contraluchas; y llevando a artistas, intelectuales, escritores, políticos, ciudadanos, instituciones, organizaciones, etc. a dar sus opiniones. También ha presionado a los gobiernos para que tomen decisiones.

Es impactante constatar así las *incidencias de la profusión imaginaria en lo político* (1) ya que hay un acuerdo generalizado en verificar el poder que esta imagen ha tenido sobre la gente, en las redes sociales por ejemplo, pero también en los medios de comunicación más tradicionales. En lo que no estamos muy de acuerdo es en la posición que tomamos respecto a esto que verificamos.

De las conversaciones en las que he participado con los colegas, en los diferentes espacios por los que transitamos en nuestra comunidad cordobesa (carteles, comisiones de trabajo, noches de Escuela, entre otros) una hipótesis ha llamado particularmente mi atención: la foto del niño sirio ha logrado traspasar las fronteras porque parece un niño occidental. Que parezca un niño “como los nuestros”, puede ser la raíz de su potencia como imagen, por lo menos para los que pertenecemos a la cultura occidental.

Sabemos con Lacan que se odia especialmente la manera particular en que el Otro goza, y correlativamente, como señala Miller, *se quiere al Otro siempre que se vuelva el Mismo* (2), y abandone su Otro goce. El odio o la intolerancia al goce del Otro es en tanto que suponemos a ese Otro como aquel que me sustrae mi goce y que por esta razón estaría fuera de mí.

Digo suponemos, en el sentido de una creencia, de una *fixión* de la que cada ser hablante se amarra. Sin embargo, lo que constatamos en la experiencia analítica es la radical paradoja que habita en cada uno: al Otro que lo supongo fuera de mí, es Otro dentro de mí mismo. *Extimidad* (3) es la palabra con la contamos en el campo del psicoanálisis lacaniano para nombrar ese real, eso que siendo radicalmente ajeno, se convierte a la vez en algo muy íntimo y familiar, pulsación que no cesa.

Podríamos decir que la potencia de las imágenes, su imperio, su fuerza universalizante, fenómeno que advertimos con la foto del niño sirio, es en tanto velan lo real. Al revés del discurso psicoanalítico, que en su empeño en lo singular se orienta decididamente por lo real y desde allí, extrae las consecuencias éticas para cada uno.

Referencias

- (1) Es el título del Curso Anual del DPP. Septiembre – Noviembre 2015.
- (2) Miller Jacques-Alain. *Extimidad*. Editorial Paidós, Bs.As. 2010. Página 55.
- (3) La palabra fue inventada por Lacan, y aparece por primera vez en su seminario de 1958, *La ética del psicoanálisis*. Fue retomada por Miller en el curso de 1985 llamado *Extimidad*.

SEGREGACIÓN- PSICOANÁLISIS

Florencia Menseguez

Psicoanalista - Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y la Asociación Mundial de Psicoanálisis

"...Vendrán a nuestro auxilio
el olvido o la memoria?
¿Con cuál invención trataremos
el mal ciego y sordo del odio a lo distinto?"

S. Perassi

¿Qué tenemos para decir los psicoanalistas acerca de la foto del niño sirio, muerto en las costas turcas, que logró atravesar y perforar las pantallas?

Nos corresponde darle todo su alcance, ya que ha quedado al descubierto ese goce exterminador desplegado por la modernidad capitalista y totalitaria en sociedad con el discurso de la ciencia. Estas han dado al mundo una dimensión global, cuyo goce hunde sus raíces en las prácticas concentracionarias del nazismo.

Es la lógica segregacionista en su máxima expresión de la que el Dr. J. Lacan en 1967 nos advirtió a los analistas cuando se refirió a que “nuestro porvenir de mercados comunes será balanceado por la extensión cada vez más dura de los procesos de segregación” (1)

Estos procesos de segregación como consecuencia de un mundo cada vez más global, producen una lógica que deja por fuera, excluye, separa a partir de un rasgo determinado, para luego agrupar y así eliminar al enemigo designado por esa pequeña diferencia. Es el rechazo a lo diferente, es el odio al goce del Otro, se odia la manera particular en que el Otro goza.

Así como el discurso de la ciencia en sociedad con el capitalismo excluye, elimina, borra al Sujeto en lo singular de su goce bajo el signo del *Para Todos* lo mismo y que afecta de un modo directo los cuerpos, que a su vez son promovidos por estos mismos discursos. Así también sucede con las políticas actuales, en especial con las políticas migratorias de diferentes estados que pretenden legislar sobre los goces, ejerciendo una presión en dirección a lo homogéneo y uniforme. Estas políticas, tienen en su centro los prejuicios propios del racismo que dominan en especial a las políticas

de los estados actuales de Europa y también de América. Son políticas segregativas, modo que tienen los estados de tratar lo real, un real que retorna de la forma más feroz al entramado social.

El psicoanálisis por su parte ¿qué tiene para ofrecer? Pues, a contrapelo de los grandes discursos que son la muestra clara de la exclusión del sujeto en su singularidad, la política del psicoanálisis tiene en su centro, al decir de J.-A. Miller (2), la rebelión del *No como todo el mundo*. Es un dispositivo -¿quizás el único?- que frente a las consecuencias subjetivas de estos procesos hace un lugar a lo singular y permite alojar lo singular del goce de cada uno. Es la política del Uno por Uno, incompatible con todo totalitarismo. La política del psicoanálisis se sostiene así por el deseo del analista que no es otra que la de obtener la diferencia absoluta.

Referencias

(1) Lacan, Jacques. “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela” *Otros escritos*. Bs. As.: Paidós, 2012. Pág. 276

(2) Miller, J.-A., *El psicoanálisis es el reverso de la política*. Anguila. Artículo publicado en Página 12 el 26 de Abril de 2012. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-192679-2012-04-26.html>

“SERIA MEJOR QUE NO VINIERAN”

Josefina Elías

Adherente al Centro de Investigaciones y Estudios Clínicos

“Así la historia se hace de maniobras
navales donde los barcos danzan su ballet
con un número limitado de figuras”.

Jacques Lacan (1)

Así como la experiencia de un análisis nos permite pasar del *bien decir* a *saber leer*, la realidad que ha superado toda ficción nos interpela para decir qué escritura es posible por fuera de la encerrona de la compasión. Esta vez, lo real del capitalismo retorna a bordo de acorazados atestados de migrantes que si por acaso lograron sobrevivir a las inclemencias del mar, les sigue sortear por tierra las vallas y murallas que delimitan las fronteras del imperio.

¿Cómo trascender la conmoción inicial para hacer pasar al Otro una lectura que permita “saber hacer” con lo irrepresentable de la angustia y no quedar flotando en el islote del sentido? Si la agresividad es imaginaria ¿De qué orden hablamos ante el rechazo al otro cuando toma la forma de la aniquilación de lo diferente?

La diferencia puede ser entendida no solo respecto del otro semejante sino del propio sujeto en su división, aquella que es inherente a la posición del inconsciente. Y no como una categoría que atañe a la distinción por raza, religión, nacionalidad, etc. (2) como sostienen los ideales humanitarios. Esto remite a Lacan cuando plantea que el sujeto es un exiliado respecto de sí mismo en el sentido que *soy allí donde no pienso*.

La verdad que solo puede enunciarse en su medio decir, revela la voz áfona del discurso del amo –canallada mediática mediante– que sabe producir horror en su despliegue imaginario.

Así vimos la fotografía del niño ahogado seguida del tratamiento poco afortunado de este hecho; los comités de ética montados por asociaciones de fotógrafos debatiendo la pertinencia de su publicación, otros centrados sobre las condiciones de integración políticas en torno a derechos de ciudadanía en el marco normativo europeo. O inclusive aquellos otros centrados en acuerdos frente a la nominación: ¿refugiados o migrantes? Se desprende de allí el rasgo de obscenidad que la sociedad de la

transparencia sitúa como el punto cenit que impregna de imaginario lo real: la muerte puede verse y esto produce fascinación. Lo paradójico allí es que lo que el discurso capitalista pretende velar, da mayor consistencia y hace brillar resplandeciente. En la sociedad de la transparencia el encuentro con lo real de la muerte ha sido multiplicado a gran escala a través de las pantallas que han sabido captar esta fascinación. Estas revisten a sus espectadores libidinalmente como testigos *on line* del paso a paso de las guerras y sus desastres, como si se tratara de un Gran Hermano de la criminalidad.

“Los refugiados no llegan al continente porque escapan de la guerra sino porque quieren “una vida alemana”(3). Viktor Orban, primer ministro de Hungría, lanzaba como un misil directo al corazón de la conmiseración y la indignación no tardaba en hacerse escuchar. *“Merkel es nuestra madre”* (4) invocaba en pancartas una *selfie* de refugiados sirios tocando las puertas del cielo europeo. Mientras la deshabitada Islandia abre sus puertas a los refugiados apelando a la utilidad demográfica de los mismos: *“El carpintero que terminará el baño, el cocinero en la cafetería, el bombero y el presentador de televisión”*.(5) La efigie de la líder alemana pone al descubierto la eficacia del mercado desprendiendo de allí, del amo, apenas un signo. El amo no está ahí, lo que permanece es la orden que podría leerse *“sigan viniendo”*. De manera que, analizando el nudo por sus cuerdas, mantener a distancia la palabra y el sentido solapado con eufemismos, no alcanza a restituir el valor de verdad –aun en su medio decir– que el discurso del amo vocifera, pero es necesario poder captar ahí su función.

Referencias

- (1) Lacan, Jacques: “El atolondradicho”, *Otros Escritos*. Paidós, Bs. As., 2012. Pag.492.
- (2) Alemán, Jorge: *En la frontera. Sujeto y Capitalismo*. El malestar en el presente neoliberal. Bs. As.: Gedisa, 2014
- (3) Sobre los refugiados: "Si dejamos entrar a todos, Europa se va a pique". Artículo publicado en La Sexta.com el 12 de Septiembre de 2015. Disponible en http://www.lasexta.com/noticias/mundo/viktor-orban-refugiados-dejamos-entrar-todos-europa-pique_2015091200036.html
- (4) Crisis de los refugiados, "Merkel es nuestra madre". Artículo publicado en Diario El Mundo el 5 de Septiembre de 2015. Disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2015/09/05/55e9eb4dca47414d7e8b4596.html>

(5) Disponible en: <http://www.abc.es/internacional/20150902/abci-islandia-refugiados-crisis-migratoria-201509021603.html>